

Efectos tóxicos del Mercurio

Los efectos tóxicos del mercurio se conocen desde la antigüedad. Plinio en el Siglo I hizo referencia a la enfermedad de los esclavos expuestos a los vapores en las minas de mercurio. En el Siglo XIX en Inglaterra se describió la intoxicación con nitrato de mercurio utilizado por los sombrereros que presentaban síntomas como irritabilidad, temblores, problemas del habla y depresión entre otros (lo que inspiró el personaje del Sombrero Loco de Alicia en el País de las Maravillas).

La exposición laboral al mercurio sigue siendo un problema actual muy importante en actividades industriales como minería de mercurio, producción de cloro-álcali, fabricación de productos que contienen mercurio (elementos de medición, lámparas y baterías, otros), extracción y refinación de metales (oro, plata, plomo, cobre y níquel) y Salud Pública (amalgamas utilizadas en odontología). Los más expuestos son los que trabajan en las peores condiciones como, por ejemplo en actividades de minería de oro artesanal en pequeña escala o reciclado/recuperación informal de metales.

El cerebro en desarrollo es muy sensible a todas las formas de mercurio aún a muy bajas dosis. El metilmercurio y los vapores del mercurio elemental pueden llegar fácilmente al cerebro alterando las primeras etapas de la organización del órgano con daño irreversible. Las consecuencias se expresan en el funcionamiento del cerebro como daño cerebral grave, retraso mental, ceguera, convulsiones y problemas del habla. Durante el periodo de desarrollo embrio/fetal pueden dañarse otros

sistemas y órganos, por ejemplo el digestivo y renal.

La exposición temprana puede afectar gravemente la salud y supervivencia del producto de la gesta, aunque la madre no exprese síntomas de intoxicación y la fuente no esté presente en el momento del embarazo.

En la edad adulta la exposición crónica a bajas dosis al mercurio puede producir intoxicación con síntomas como cansancio, irritabilidad, temblores, problemas de visión y audición y alteración de las funciones intelectuales (memoria). La exposición a niveles altos de mercurio, en sus formas orgánica o inorgánica, causa daño permanente al cerebro y demás órganos, por ejemplo riñones. La exposición por inhalación a vapores de mercurio elemental también puede causar daño pulmonar, digestivo (náuseas, vómito, diarrea), cardíaco (hipertensión y taquicardia), reacciones alérgicas e irritación de ojos y piel.

El proyecto **ALMACENAMIENTO Y DISPOSICIÓN AMBIENTALMENTE ADECUADOS DE MERCURIO ELEMENTAL Y SUS RESIDUOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA** de la División Tecnología, Industria y Economía del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA DTIE) que fue ejecutado por el Centro Regional del Convenio de Basilea para América del Sur (CRBAS), del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). Integraron el grupo de trabajo actores gubernamentales y no gubernamentales incluida la industria que usa o manipula Hg elemental. Esta hojas informativas son el resultado del apoyo de IPEN como parte del **PROYECTO INTERNACIONAL DE APLICACIÓN DEL SAICM** (www.ipen.or).

